



Quando renacer como el ave Fénix es posible: el caso Plebiscito-Nobel de Juan Manuel Santos Calderón

Alexis Arredondo Espinosa¹

Recibido: 27 de marzo de 2017 / Aceptado: 9 de octubre de 2017

Resumen. El proceso de paz en Colombia entre el gobierno de Juan Manuel Santos Calderón y la guerrilla de las FARC depende de un último paso para su aprobación: un plebiscito. Sin embargo, la victoria del No en las urnas desata una incertidumbre que rodea el futuro del proceso. Solo un hecho de gran respaldo internacional podría salvar al acuerdo rechazado por los colombianos, algo grande, un Nobel. El propósito de este trabajo es saber, a través de un análisis de contenido cuantitativo, el tratamiento informativo desde el plebiscito sobre los acuerdos de paz en Colombia, hasta el día en que Juan Manuel Santos gana el premio Nobel de Paz. Los resultados están enfocados en la identificación de los actores principales, las temáticas más relevantes y, la relación de los hechos alrededor del Nobel y del plebiscito de la paz, con la imagen positiva y negativa de los acuerdos.

Palabras clave: Juan Manuel Santos; FARC; conflicto armado en Colombia; proceso de paz; plebiscito por la paz.

[en] When reborn as a Phoenix is possible: The Plebiscite-Nobel case of Juan Manuel Santos Calderón

Abstract. The Colombian peace process between the government of Juan Manuel Santos Calderón and the guerrilla of FARC, depends on a last step for its approval: a plebiscite. Nevertheless, the victory of No in the polls, unties an uncertainty that surrounds the future of the process. Only a fact of great international support could save the agreement rejected by the Colombian people, something big, a Nobel. The purpose of this work is to know, through a quantitative content analysis, the information treatment from the plebiscite on the peace agreements in Colombia, until the day that Juan Manuel Santos wins the Nobel Peace Prize. The results are focused on the identification of the main actors, the most relevant themes and the relationship of the events around the Nobel and the peace plebiscite, with the positive and negative image of the agreements.

Keywords: Juan Manuel Santos; FARC; Colombian conflict; Colombian peace process; Colombian peace agreement referendum.

Sumario. 1. Introducción; 1.1. El proceso de paz. 2. Metodología. 3. Resultados; 3.1. Imagen de los acuerdos de paz; 3.2. Los actores destacados; 3.3. Temáticas dominantes; 3.4. Imagen del presidente Santos; 3.5. Imagen de Álvaro Uribe Vélez. 4. Conclusiones. 5. Referencias bibliográficas.

¹ Universidad Pontificia Bolivariana (Medellín, Colombia)
E-mail: alexisar@ucm.es

Cómo citar: Arredondo Espinosa, Alexis (2018): "Cuando renacer como el ave Fénix es posible: El caso Plebiscito-Nobel de Juan Manuel Santos Calderón", en *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* 24 (1), 71-84.

1. Introducción

Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) nacieron formalmente, para Granda y Santrich (2008), durante el X Congreso del Partido Comunista en 1966, en el cual, grupos armados dispersos se unieron en un solo proyecto comunista de toma del poder con el supuesto apoyo de clases obreras. Las tesis allí suscritas tuvieron como protagonista una reforma agraria integral, cuya premisa fue la devolución de tierras a campesinos que las perdieron a manos de terratenientes y latifundistas adinerados. Las tesis sobre el movimiento armado fueron el pilar para que las FARC cumplieran más de medio siglo de lucha activa en contra del Estado colombiano.

De acuerdo con el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (2011), el 52,2% de la tierra cultivable en el país está en manos del 1,5% de la población que habita en zonas rurales. Debido a esto, Colombia es considerada como uno de los países menos democráticos en la tenencia de tierras en el mundo. Ese esfuerzo por el derecho equitativo de la tierra, unido a la aparición en la década de 1980 de carteles de la droga, alimentó, según Rangel (1999), una lucha armada en la que guerrillas combatieron frontalmente al Estado colombiano. De hecho, en 1998, las FARC hicieron su operación más exitosa al tomarse el municipio de Mitú, un hito del grupo guerrillero al ser la única capital de departamento que el grupo ha ocupado durante sus años de lucha armada.

A este conflicto, se sumaron las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), grupos paramilitares cuyo objetivo fue aplacar la expansión de las guerrillas por el territorio nacional. Sus disputas, frente a la ineficacia de la fuerza pública, dificultaron el proceso de paz de 1999, en el que el entonces presidente Andrés Pastrana Arango esperó por tres años una voluntad política que nunca llegó y que, de acuerdo a la CIDH (2003), dejó veinte víctimas diarias en una guerra tripartita entre el Ejército, las FARC y las AUC.

Para el 2002, debido al secuestro y, en algunos casos, asesinato de candidatos presidenciales, ministros, políticos, miembros de la fuerza pública y activistas, de acuerdo al Centro Nacional de Memoria Histórica (2014), las FARC lograron el punto más bajo de popularidad. Las exigencias de un canje humanitario entre guerrilleros presos en las cárceles del país y secuestrados generó indignación dentro de la opinión pública colombiana. Videos publicados en los principales noticieros daban fe de la realidad de policías y miembros del ejército quienes rogaban por su vida dentro de campos de concentración emplazados en la selva colombiana.

La mala imagen de las FARC se consolidó ese mismo año en las elecciones presidenciales. Alvaro Uribe Vélez, ex gobernador del departamento de Antioquia, llegó al poder bajo la política de Seguridad Democrática. El Ministerio de Defensa Nacional (2003) consigna a la Seguridad como centro del libre ejercicio de la democracia y de los derechos humanos y civiles. Las características con las que se encontró el Gobierno Nacional demostraban que el principio para recuperar la

gobernabilidad y el imperio de la ley, nacía a partir de una unión entre las fuerzas del orden y la ciudadanía. Para lograr ese estado de cooperación, las instituciones debían volver al control del territorio en sus carreteras, en sus zonas rurales y urbanas que, para entonces, eran un campo de batalla. El 15 de julio de 2003 se desmovilizan las AUC en el Acuerdo de Santa Fe de Ralito. Todo queda servido para concentrar el accionar estatal en contra de un solo enemigo, las guerrillas, entre ellas, la más grande, antigua y poderosa, las FARC.

Para Pachón (2009), los éxitos de la Seguridad Democrática se midieron en la política de negociación con los paramilitares y con los golpes a las estructuras ideológicas y económicas de las FARC, asentadas en una política de no negociación. Para el 2008, el gobierno asestaba fuertes bajas al grupo de mando conocido como Secretariado, donde se concentraban los cabecillas de la organización. La baja de Raúl Reyes e Iván Ríos, además de la muerte por causas naturales del fundador Manuel Marulanda Vélez, dinamizaron un proceso de renovación dentro de las estructuras del grupo guerrillero. De acuerdo a la encuestadora Gallup (2008), mientras el índice de favorabilidad de Álvaro Uribe y el Ejército Nacional llegaba a la cifra record de 80%, las FARC obtenían una desaprobación del 96% de la población.

Sin embargo, detrás de esta popularidad se escondían acciones ilícitas que perseguían a disidentes políticos a través de escuchas telefónicas conocidas como chuzadas. Para Reporteros sin Fronteras (2010), algunas fuerzas del Estado, representadas por el Departamento Administrativo de Seguridad (DAS), hicieron seguimientos telefónicos de políticos, periodistas y activistas sociales no afines al gobierno. Esto con el fin de desacreditarles y obtener ventajas sobre lo que investigaban, sabían u ocultaban. A las prácticas en contra de los derechos humanos se sumó el escándalo de los Falsos Positivos, en el cual, miembros del Ejército, con el fin de lograr prebendas, asesinaban campesinos para hacerles pasar por guerrilleros y así, lograban inflar las estadísticas en la lucha del Estado contra los grupos armados ilegales. Cabe resaltar que, para entonces el ministro de defensa designado por el presidente Uribe era Juan Manuel Santos, al que eligió como su sucesor político, frente a la inhabilidad del jefe de Estado para presentarse a una segunda reelección.

1.1. El proceso de paz

El 7 de agosto de 2010, Juan Manuel Santos llega al poder bajo la política de Prosperidad Democrática, un sistema con bases ligadas a las de su predecesor, y que ofrecían, además, unas directrices enfocadas a la recuperación económica del país, frente al descenso de víctimas y de ataques de grupos armados ilegales a la población civil y a la infraestructura. Para el Iegap (2010), la disminución de actos terroristas entre 2002 y 2010 fue de un 61%. De esta manera, es posible ver cómo la presencia del Estado diezmó las filas de las FARC que, durante la implementación de las políticas de Seguridad Democrática, pasó de contar con 20.776 hombres, a 8.000 aproximadamente.

Esa presión trajo sus frutos en septiembre de 2012, cuando se hicieron públicas las reuniones secretas entre las FARC y el gobierno Santos. Un rompimiento del presidente con las ideas de no negociación con terroristas, motivó el

resquebrajamiento del partido político de la Unidad Nacional, del cual Uribe y Santos eran miembros. Por consiguiente, Uribe y sus partidarios fundan el Centro Democrático, un partido de oposición a las políticas de diálogo del gobierno con organizaciones que estos consideran narcoterroristas.

Con la mediación de delegaciones internacionales de Noruega y Cuba, los diálogos se concertaron formalmente para ejecutarse en La Habana y Oslo. Después de cuatro años de gobierno, Juan Manuel Santos Calderón es reelegido como el quincuagésimo noveno presidente de la República de Colombia. Su nuevo plan de gobierno se basa en tres pilares básicos: Paz, Equidad y Educación. De estas tres, la Paz es su principal arma política porque de esta se desprenden el resto de los motores del desarrollo, un progreso que desbloquearía el crecimiento de un país. Según Otero (2016), el Estado invirtió en medio siglo de guerra recursos estimados en 411 billones de pesos, algo más de 133 mil millones de euros. Para Velandia (2011), esos gastos se traducen en una menor inversión en vivienda, salud y educación pues, se estima de acuerdo con el IEP (2013) que el 10,8% del PIB de Colombia termina en las arcas del ministerio de Defensa Nacional.

El proceso de paz se fijó sobre seis puntos: El primero, tuvo como objetivo una reforma agraria integral dentro de la democracia colombiana, en la que se da un trato digno al campesino y a su trabajo, a partir de la repartición equitativa de la tierra; unas políticas efectivas de educación; y, estímulos para el consumo interno de los productos cultivados dentro del territorio nacional. El segundo, fue crucial para las FARC pues, negoció con el gobierno un camino para deponer las armas y poder participar como partido político en la construcción de una paz estable y duradera. El tercero, fue un cese al fuego que repercutió en la suspensión de bombardeos por parte del Gobierno Nacional, y el compromiso de las FARC para dejar de atacar a militares y miembros de la fuerza pública. El cuarto, se considera el punto más criticado por voceros del Centro Democrático, quienes acusan al grupo guerrillero de lograr recursos para financiar su guerra contra el Estado a través del narcotráfico. Este punto obligaría a las FARC a renunciar a su principal fuente de financiación, desligándose de la producción y distribución de cocaína en alianza con carteles o grupos del crimen organizado. El quinto, fue el acuerdo en torno a siete millones de víctimas, donde se reconocieron las faltas a los derechos humanos de ambos bandos, además de una mención especial a los partidos de izquierda que fueron perseguidos y exterminados en alianzas entre el Estado y los grupos paramilitares. Este punto creó la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, y una Jurisdicción Especial para la Paz, en la cual debe haber castigo para individuos que hayan atentado contra los derechos humanos y penas alternativas para los jefes guerrilleros del grupo subversivo. El último punto fue el de refrendación de los acuerdos a través de una Comisión de implementación, seguimiento y verificación, dirigida por la ONU, con el fin de vigilar el cumplimiento de los anteriores puntos y respetar lo acordado.

En la ciudad de Cartagena de Indias, Colombia, el presidente Juan Manuel Santos y Rodrigo Londoño Echeverri, comandante en jefe de las FARC, firman el acuerdo final el 27 de septiembre del 2016. Las partes se comprometieron a respetar los acuerdos pactados frente a invitados de todo el mundo, entre los que figuran mandatarios y representantes de las Naciones Unidas, además de representantes de la sociedad civil víctima del conflicto. Resta un mecanismo de

refrendación para la implementación de los acuerdos. El plebiscito para la paz fue el mecanismo para que la ciudadanía aprobase los acuerdos negociados en la Habana y firmados en Cartagena. La pregunta "¿Apoya usted el acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera?" sería respondida por un Sí o un No. Esta sería la cuestión que movería al gobierno y a la oposición para armar campañas electorales en pro de la una o la otra.

La encuestadora Datexco (2016a) mostró un mes antes de la apertura de urnas, que el Sí ganaría con el 59,5 % frente a un 33,2% del No. Además, Invamer (2016), contratada por El Espectador y Caracol Televisión, daba una cifra de 67,6% por el Sí y un 32,4% por el No, una encuesta que se aplicó a solo días de la consulta.

El 2 de octubre de 2016, la Registraduría Nacional (2016) anuncia que el No es el ganador con el 50,23 % de los votos (6.424.385 votos), contra el 49,76% del Sí (6.363.989). Cabe resaltar que hubo una abstención del 62,59% de la población. El 6 de octubre, el presidente Santos exponía los acuerdos a modificaciones consensuadas con el Centro Democrático, que ahora representaba la mayoría del electorado. Sus más recalcitrantes contradictores como Álvaro Uribe, Andrés Pastrana y Alejandro Ordoñez fueron ese día al Palacio de Nariño a llevar sus propuestas y objeciones al acuerdo final firmado en Cartagena. Mientras tanto, en la Plaza de Bolívar y en ciudades como Barranquilla y Cali, miles de ciudadanos se manifestaban a favor de un pronto consenso nacional para la resolución del conflicto, exigiendo su derecho a vivir en un país en paz. El presidente Santos fue a la cama como un hombre que tenía un acuerdo final en el bolsillo y que, por exceso de confianza, veía sus esfuerzos de casi media década complicarse, al punto de ser cuestionados.

Sin embargo, en la madrugada del 7 de octubre, su hijo Martín Santos irrumpió en su habitación para ponerle al teléfono a Adam Smith, representante del Comité Noruego del Nobel. La noticia en minutos ya acaparaba portadas de periódicos e inundaba los principales titulares de noticieros radiales y televisivos. Juan Manuel Santos Calderón era el nuevo premio Nobel de Paz.

2. Metodología

La presente investigación pretende analizar el tratamiento informativo desde el Plebiscito sobre los acuerdos de paz en Colombia, hasta el día en que Juan Manuel Santos gana el Premio Nobel de Paz. La investigación recurrió al análisis de contenido cuantitativo, gracias a la recolección de cinco noticias diarias del portal web de cada medio seleccionado en la semana del 2 al 8 de octubre del 2016, en una muestra final de 70 unidades de análisis. Para Hernández (1997[2006]), la investigación es no probabilística al ser de un tipo informal, donde interesan ciertos aspectos de un fenómeno a estudiar, de acuerdo a variables y análisis de datos intencionados. Para ello, se empleó la ficha de contenido como instrumento básico de trabajo, gracias a la categorización de las unidades de análisis. Su elección se basó en el número de veces en el que el producto periodístico fue compartido en redes sociales.

Para la muestra se han escogido el periódico y la revista política con más ventas en el país, que de acuerdo a la Agencia Colombiana de Investigación de Medios de

Colombia (2016) son *El Tiempo* y *Semana*. *El Tiempo* fue fundado el 30 de enero de 1911 por Alfonso Villegas Restrepo en la ciudad de Bogotá, Colombia. El diario fue por siete años consecutivos el único diario de circulación nacional y actualmente imprime dos millones de periódicos para su versión dominical, siendo el de mayor circulación en todo el territorio. Su dueño es el banquero y empresario Luis Carlos Sarmiento, cuyo capital está compuesto por medios de comunicación radiales y escritos, constructoras, refrescos, bancos, cadenas de hoteles, empresas de transporte, etc.

La revista *Semana* como su nombre lo indica, es una revista de publicación semanal, cuyo objetivo es la divulgación de artículos de corte investigativo y periodístico en temas de la actualidad política colombiana. Alejandro Santos ha sido el director de la revista durante 15 años y a pesar de ser sobrino del actual presidente de la República, ha liderado con la revista labores investigativas alrededor de la corrupción estatal y las dinámicas de grupos ilegales dentro del territorio nacional. La revista ha ganado un premio Ortega y Gasset y tres premios Rey de España. Actualmente, publica artículos diarios en su portal web abordando temas de interés noticioso e investigativo.

3. Resultados

En este apartado se muestran las estadísticas extraídas al vaciar los datos de cada categoría. A través de la aplicación Excel, se tabuló y tradujo la información para convertirla en gráficas estadísticas.

3.1. Imagen de los acuerdos de paz

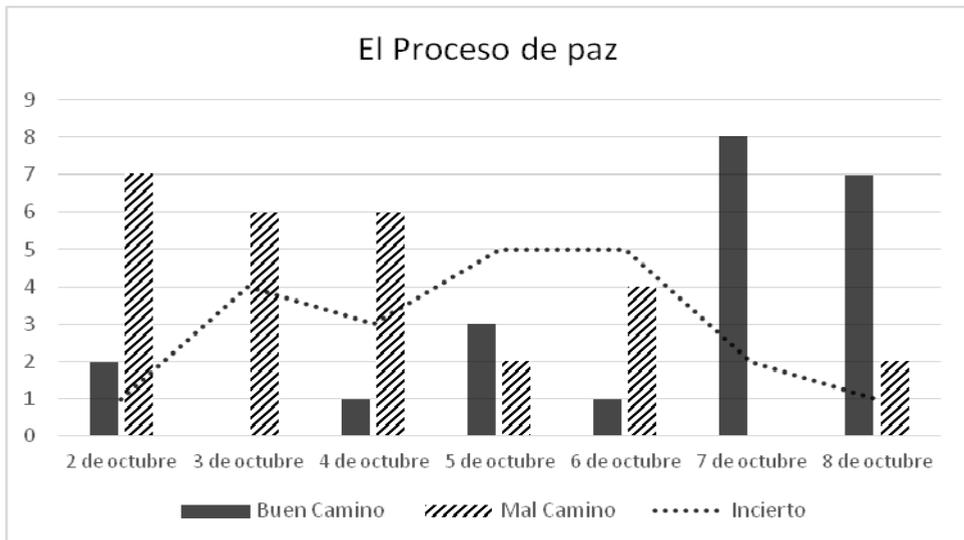
Para el 2 de octubre, la imagen del proceso de paz alcanzó el índice de desaprobación más alto con 7 unidades de análisis. El estudio de los hechos políticos, los personajes y los argumentos del triunfo del No acapararon los titulares. Los diarios publicaron la caída definitiva de la credibilidad del presidente Juan Manuel Santos y la imagen mundial que daba Colombia al decirle no a la paz con las FARC. La renuncia del Jefe del Equipo Negociador, Humberto de La Calle, la afectación de la legitimidad del gobierno como representante del pueblo y la caída del peso colombiano en los mercados internacionales, profundizó una crisis institucional que puso de manifiesto un malestar ciudadano frente a lo pactado.

El 5 y 6 de octubre la incertidumbre alcanzó su punto más alto durante la reunión del presidente Santos y la oposición, en cabeza de los expresidentes Álvaro Uribe y Andrés Pastrana, junto a voceros del partido opositor Centro Democrático. Allí, los ganadores del plebiscito expusieron sus propuestas para el reajuste de los acuerdos. Las FARC, por otra parte, eran reticentes a cambiar términos sustanciales de los acuerdos. Mientras tanto, jóvenes y víctimas del conflicto se manifestaban masivamente en las calles para pedir un pronto consenso a favor de una salida negociada del conflicto.

El 7 de octubre, los periódicos abren su agenda informativa con el premio Nobel de Paz del presidente Juan Manuel Santos, un hecho que no solo impulsó la imagen del presidente, sino que evidenció la disparidad entre la opinión pública

colombiana y el apoyo internacional a los acuerdos de paz. El espaldarazo del comité noruego cambió los términos de negociación e igualó el tono dentro de las negociaciones. Para Hochschild (2013), coordinador de la ONU en Colombia, la paz estaría más ligada a una política de gobierno, en cabeza de su presidente, en vez, de ser una política de Estado, independiente a voluntades políticas de turno. El cambio de la imagen del proceso de paz es evidente al observar el 6 de octubre cuando las noticias del proceso de paz no pasaban de una unidad. Para el 7 de octubre las buenas noticias del proceso llegan a 8 unidades de análisis.

Gráfico 1. La imagen de los acuerdos de paz. Elaboración propia



3.2. Los actores destacados

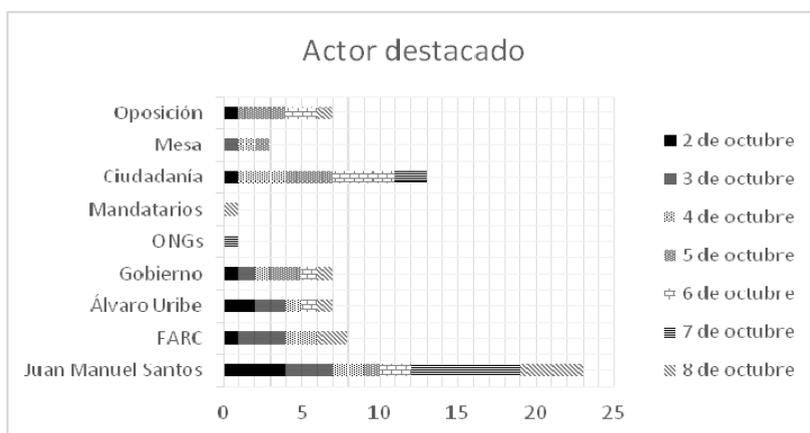
El actor más destacado fue el presidente Juan Manuel Santos. Su posición como jefe de gobierno le hizo blanco de la prensa durante su derrota en el plebiscito, la negociación con los voceros del No para el reajuste de los acuerdos y su obtención del premio Nobel de Paz (24 unidades). En urbes como Bogotá, Cali y Barranquilla, miles de víctimas, líderes sociales y estudiantes, salieron a las calles, plazas y parques a exigir una salida negociada al conflicto (13 unidades). Esta situación hizo que los medios cubrieran estos acontecimientos. Mientras tanto, representantes de las FARC como Jesús Santrich, Pastor Alape y Rodrigo Granda pedían desde Cuba que el resultado electoral fuese desconocido por el índice de abstención llegó al 62,59% de la población (8 unidades).

La oposición, a pesar de ser ya reconocida por sus abanderados habituales como los expresidentes Uribe y Pastrana, junto con el exprocurador Alejandro Ordoñez y los senadores del partido opositor Centro Democrático, mostró un poder no tan manifiesto dentro de la campaña electoral, pero que, para la revista *Semana* y *El Tiempo*, fue determinante para la victoria del NO en las urnas: las iglesias

cristianas. El cristianismo en Colombia, con un total de 266 iglesias que se agrupan en el Consejo Evangélico de Colombia (Cedecol), acumula un poder de más de 10 millones de electores, más un conglomerado de empresas desde emisoras y periódicos hasta canales de televisión por cable (7 unidades).

La aparición de la ideología de género dentro de los acuerdos de paz fue el detonante para que los pastores evangélicos revelasen lo pactado como una amenaza del concepto de familia. Por otra parte, aunque el Papa Francisco, máxima autoridad de la Iglesia Católica, siempre mostró desde la distancia su abierto apoyo al Sí y a la terminación pronta del conflicto, la Iglesia en Colombia no tomó partido por ninguno de los dos bandos.

Gráfico 2. Actores destacados. Elaboración propia



3.3. Temáticas dominantes

A partir de la teoría de la Agenda Setting (McCombs y Shaw, 1972), donde se toma una muestra de los hechos que suceden durante el día y que parten del interés del ciudadano para formar una colección de noticias, se recopilieron las temáticas noticiosas que dominaron la muestra.

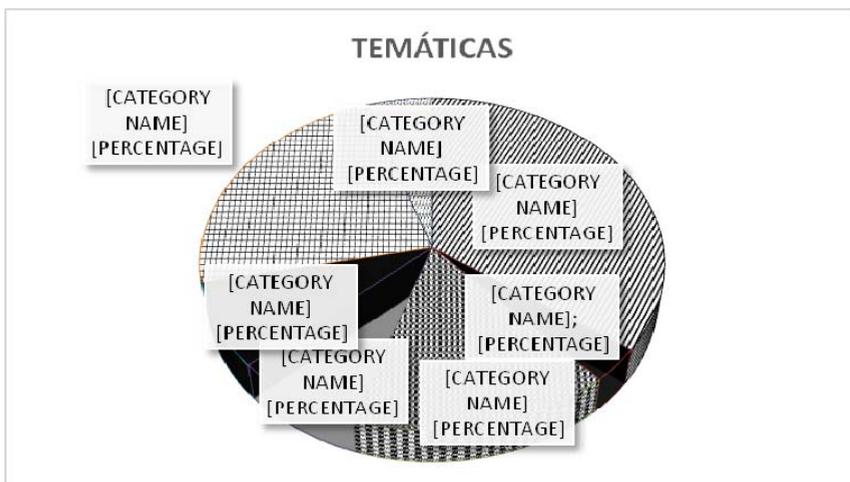
La victoria del No (35%) influyó directamente en el sentimiento de incertidumbre (Ver: Imagen de los acuerdos de paz), por este motivo, los medios de comunicación enmarcaron la agenda informativa en una búsqueda de información que permitiese contextualizar al lector sobre las consecuencias del 2 de octubre. Cabe resaltar que, aunque se expusieron nuevos datos sobre la influencia de las iglesias cristianas en las votaciones y los errores de confianza del Sí durante la campaña, salieron a la luz otros motivos externos a las campañas electorales. El Huracán Matthew que, a su paso, mató a una persona y dejó daños materiales por toda la costa atlántica, según miembros del Gobierno, incrementó la abstención en el país.

Esa incertidumbre generada por la victoria del NO estimuló la redacción de noticias que no solo trataban el futuro del proceso (23%), sino que impulsó un análisis en torno a temas como la Legitimidad Institucional (8%), las

manifestaciones de la sociedad civil (9%) y una preocupación por la confianza de inversión extranjera en el país, que tarde o temprano repercutiría en la economía (5%).

Teniendo en cuenta que Gabriel García Márquez fue el último colombiano en recibir un premio Nobel en 1982, el de literatura, el tema del premio Nobel de Paz cubrió las portadas de los medios de comunicación nacionales y del exterior. La felicitación unánime de mandatarios, de organizaciones internacionales, de miembros del Estado Colombiano, de sectores sociales y hasta de la misma oposición; la llamada en tempranas horas de la mañana para saber que se le había adjudicado el premio y las consecuencias del premio como espaldarazo a la salida negociada del conflicto fueron destacados por el 17% de los productos informativos.

Gráfico 3. Temáticas del total de la muestra. Elaboración propia.



3.4. Imagen del presidente Juan Manuel Santos

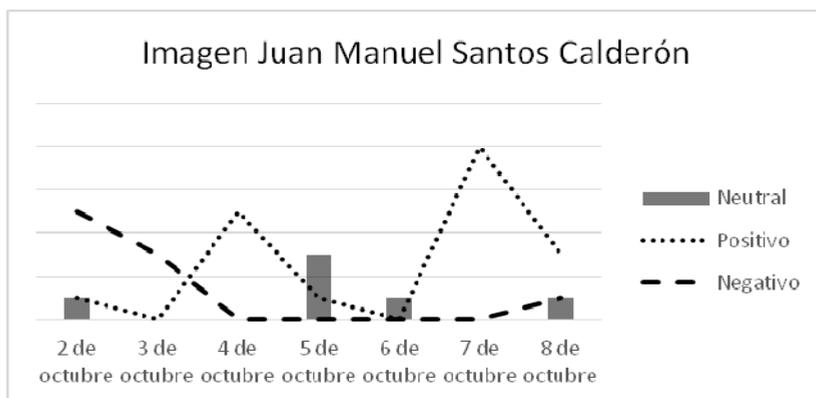
De acuerdo con la encuesta de Datexco (2016b), la imagen de Santos goza de una popularidad del 43% luego de caer en el plebiscito, una estadística de impopularidad que ronda el 51%. Entre el 2 y el 4 de octubre, los índices pesimistas del proceso de paz desplomaron la popularidad de Santos. Sin embargo, la prensa disminuyó la producción de noticias negativas para el mandatario de forma progresiva. La voluntad de Santos para renegociar los acuerdos y aceptar los resultados de los comicios, le valieron un reconocimiento de la prensa que lo calificó de buen perdedor.

Su insistencia para no desbaratar el equipo de negociación, liderado por Humberto de La Calle y la presión a la sociedad civil en la alocución televisiva en la que anuncia el pronto fin del cese al fuego con las FARC a final de ese mes. Esto favoreció la disminución de noticias desfavorables para el presidente. Su imagen

positiva repuntó al recibir a sus contradictores políticos en la Casa de Nariño, aunque su tendencia después de ese día continuaba a la baja. La neutralidad del día 5 en su cubrimiento enmarcó una moderación de la prensa para calmar tanto a contradictores como a partidarios del gobierno. (Ver: Imagen de Álvaro Uribe Vélez).

El día 7 la imagen de Santos cambia en un 100%, el eco de su premio Nobel de la Paz acapara portadas. Columnistas, reporteros y todo lo que Tuchman (1978 [1983]) llama “red informativa”, compilaron el camino del dirigente para posicionarse como un jefe de paz cuando en el gobierno de Uribe fungió como ministro de defensa. El apoyo del Comité noruego y la visión reciente de un “viacrucis” del presidente para convencer a la ciudadanía de la importancia de la paz, le valieron el reconocimiento a un proceso que para el momento alcanzaba su máximo pico de incertidumbre. Recuentos como “Así se ha jugado Santos, desde hace 19 años, sus cartas por la paz” y “El premio Nobel le hace contrapeso al plebiscito” en *El Tiempo*, y “Santos pasó del cielo al infierno” de la revista *Semana*, hicieron parte del proceso de resurgimiento de la imagen del dirigente.

Gráfico 4. Imagen de Juan Manuel Santos. Elaboración propia.



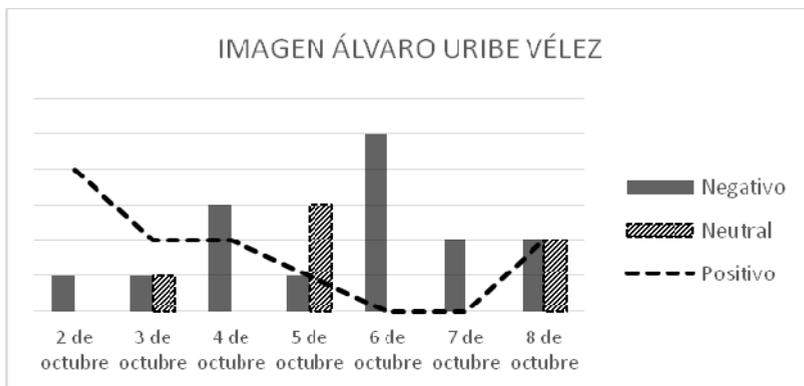
3.5. Imagen de Álvaro Uribe Vélez

La imagen del expresidente Álvaro Uribe Vélez, líder de la oposición, comenzó en su punto positivo más alto el 2 de octubre, al salir victorioso del plebiscito. Su perseverancia, a pesar de no ser respaldado por las encuestas, fortaleció su política de reajuste a los acuerdos; buscaba mejorar puntos del acuerdo que, según él, favorecían la impunidad del terrorismo y constituían una injusticia con los millones de víctimas que deja el conflicto armado en Colombia. Las Noticias en la revista *Semana* como “Uribe ¡Qué triunfo!” y “¿Por qué ganó el No?”, ilustraron las dotes del expresidente para convencer a los electores de que los acuerdos de paz hacían parte de una ideología política afín a la izquierda y al comunismo.

Sin embargo, la entrevista publicada el 5 de octubre por el diario *La República* (2016), en la que Juan Carlos Vélez, director de la campaña del No, expuso la

distorsión de los mensajes sobre el fondo de los acuerdos en el que se apeló a la indignación de los votantes por las prebendas a las FARC, formó una tormenta política que salpicó a toda la oposición, en especial al expresidente Álvaro Uribe. Las estrategias políticas basadas en mentiras, rumores y la desinformación del electorado, le valieron a Juan Carlos Vélez su salida del Centro Democrático y una investigación de la Fiscalía en su contra. Al mismo tiempo, el político reveló las principales empresas que habrían ayudado con la financiación de la campaña. *El Tiempo* reportó este hecho con noticias como “Ardilla Lulle y Alkosto niegan haber financiado el No” y “Uribe desautoriza las declaraciones de Vélez Uribe”, en las cuales el diario describe la salida en falso del dirigente del Centro Democrático, un hecho que restó legitimidad a su victoria en las urnas.

Gráfico 5. Imagen de Álvaro Uribe Vélez. Elaboración Propia



4. Conclusiones

Luego de hacer el análisis y la discusión de los resultados del presente estudio a través de un análisis de contenido cuantitativo, se procede a exponer las conclusiones.

Se concluye la directa relación entre los hechos en cuestión: Plebiscito y el Premio Nobel de Paz con la certeza o la incertidumbre sobre el futuro de los acuerdos firmados entre el Gobierno y las FARC. La imagen del presidente Juan Manuel Santos sufrió variaciones relacionadas con los hechos acaecidos durante la semana. El presidente comenzó en un índice desfavorable, pero concluyó la semana fortalecido por el espaldarazo del Comité Noruego a los acuerdos con las FARC, además de la gran cantidad de atención suscitada alrededor del mundo; en el caso del expresidente Uribe fue todo lo contrario con una imagen muy favorable gracias a su victoria en el plebiscito pero que terminó en crisis con el escándalo mediático de su presidente de campaña.

La revista *Semana*, por su línea ideológica liberal, resalta los intereses de poderes económicos y políticos para que no haya paz en Colombia. El tratamiento de la información con base en las víctimas, en los manifestantes en favor de la solución negociada del conflicto, además de la crítica a la intromisión de las

iglesias cristianas en las decisiones electorales manifiestan la brecha ideológica de los medios de comunicación y los votantes que acudieron a las urnas. Cabe resaltar que el género dominante de la revista es el reportaje. Un género periodístico que permitió ahondar en temas profundos de la información y que sacó a la luz personajes y hechos olvidados o ignorados por los lectores. Para Reynaga (1976), estas herramientas brindadas por el reportaje, permiten al lector ubicarse en un tiempo determinado, informándose de los hechos y personajes del pasado para conocer no solamente el porqué del presente, sino para proyectar las consecuencias de los mismos en un futuro a corto, mediano o largo plazo.

Cabe resaltar la mención sobre la viabilidad o no del plebiscito. Para Duzán (2016), esta consulta popular era innecesaria pues, ni la ciudadanía ni la oposición habían pedido este mecanismo para aceptar lo pactado. Duzán plantea que esta consulta nace de una necesidad de unificar dentro de sus propios intereses a las élites políticas y económicas que desconfían de los resultados del proceso de paz, además de dar un halo de democracia y participación ciudadana que blindase los acuerdos. Mientras que Ferrajoli (2015), argumenta que un voto sobre la guerra y la paz carece de sentido ya que, en la Constitución colombiana la paz es un derecho fundamental; decidir sobre la paz sería como elegir sobre el derecho a la salud, la vida o la igualdad. El plebiscito respondería más a intereses de legitimidad del gobierno y de un sector de la clase política necesitada de aprobación.

El Tiempo contextualizó la información con una base equilibrada entre el poder económico, político y ciudadano. El diario recurre a el término que propone Diezhandino (1993) como “Periodismo de Servicio”, en el cual el periodista tiene como eje central el servicio público que es el de informar, pero con un tono y enfoque ligado a las necesidades informativas del ciudadano, analizando lo que le afecta o beneficia en las distintas secciones informativas.

"El periodismo de servicio es «la respuesta a muchas cuestiones que preocupan a la gente día a día». La información que la gente puede usar en sus vidas diarias es la que significa mayor atención a cómo las noticias afectarán a los lectores personalmente, a qué pueden hacer frente a un problema, a cómo prevenirlo o resolverlo" (Diezhandino, 1993: 122)

Se concluye que el diario cuenta con periodistas de diferentes especialidades dentro de la sala de redacción. Su manejo informativo se basó en las consecuencias sociales, económicas y jurídicas de los hechos en cuestión, por encima de los personajes y los principales actantes narrativos destacados durante el estudio.

5. Referencias bibliográficas

- Agencia Colombiana de Investigación de Medios de Colombia (ACIM) (2016): *Estudio General de Medios de Colombia*, Bogotá, Centro Nacional de Consultoría. Recuperado de: <http://www.acimcolombia.com/boletines/boletines/> [Consulta: 15 de marzo de 2017]
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2014): *Guerrilla y población civil. Trayectoria de las FARC 1949-2013*. Tercera edición. Bogotá: CNMH.
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) (2003): "Capítulo IV. Desarrollo de los derechos humanos en la región". Informe anual de la Comisión Interamericana de

- Derechos Humanos. 2002 OEA/Ser.L/V/II.117. Recuperado de: <https://www.cidh.oas.org/annualrep/2002sp/cap.4.htm> [Consulta: 15 de marzo de 2017]
- Datexco (2016a): *Encuesta de Opinión Nacional sobre el Plebiscito*, #402. Datexco Company S.A – Opinómetro. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/contenido/politica/proceso-de-paz/ARCHIVO/ARCHIVO-16696618-0.pdf> [Consulta: 15 de marzo de 2017]
- Datexco (2016b) *Pulso País Colombia: Medición octubre 2016*. #406. Datexco Company S.A – Opinómetro. Recuperado de: <http://opinometro.com/downloads/Inf11265.pdf>
- Diezhandino Nieto, M^a Pilar (1993). "El periodismo de servicio. La utilidad en el discurso periodístico" en *Revista Anàlisi*, n^o 15, pp. 117-125.
- Duzán, María Jimena (2016): "¿Y si se pierde el plebiscito?". Bogotá, Semana. Recuperado de: <http://www.semana.com/opinion/articulo/maria-jimena-duzan-plebiscito-por-la-paz-que-pasa-si-se-pierde/480167>
- Ferrajoli, Luigi (2015): "No tiene ningún sentido condicionar la justicia transicional a la cárcel" / Entrevista por Cristina Castro, Editora de Semana. Bogotá, *Revista Semana*. Recuperado de: <http://www.semana.com/nacion/articulo/penalista-luigi-ferrajoli-analiza-los-acuerdos-de-paz-con-las-farc-en-la-habana/444451-3>
- Gallup Poll (2008): *Encuesta de opinión pública: Favorable-Desfavorable*, #62. Gallup Colombia LTDA. Recuperado de: http://static.iris.net.co/semana/upload/documents/Doc-1570_2008123.pdf [Consulta: 15 de marzo de 2017]
- Hernández Sampieri, Roberto; Fernández Collado, Carlos Baptista; y Lucio, Pilar (1997): *Metodología de la Investigación*. México, Mc Graw Hill (2006, 4^a edición)
- Hochschild, Fabrizio (2013): "Entrevista al coordinador residente de las Naciones Unidas en Colombia". Bogotá, Caracol Radio. Recuperado de: http://caracol.com.co/radio/2013/11/27/nacional/1385530140_025377.html
- Institute for Economics and Peace (IEP) (2013): *The Economic Cost Of Violence Containment: A Comprehensive Assessment Of The Global Cost Of Violence*, IEP. Recuperado de: <http://economicsandpeace.org/wp-content/uploads/2015/06/The-Economic-Cost-of-Violence-Containment.pdf> [Consulta: 15 de marzo de 2017]
- Instituto de Estudios Geoestratégicos y Asuntos Políticos (Iegap) (2010): *Evaluación de la Política de Defensa y Seguridad Democrática, 2002 – 2010*. Serie Informativo: Frente Interno No. 71. Bogotá, Universidad Militar Nueva Granada.
- Investigación y asesoría de mercadeo (Invamer) (2016): *Encuesta de Opinión Nacional*. Invamer S.A. Recuperado de: <http://media.caracoltv.co/Noticias/ENCUESTA%20GALLUP%20PLEBISCITO%20SEPTIEMBRE.pdf> [Consulta: 15 de marzo de 2017]
- La República* (2016): "El No ha sido la campaña más barata y más efectiva de la historia". Entrevistador: Juliana Ramírez. Bogotá, Colombia. Recuperado de: http://www.larepublica.co/el-no-ha-sido-la-campa%C3%B1a-m%C3%A1s-barata-y-m%C3%A1s-efectiva-de-la-historia_427891
- McCombs, Maxwell E & Shaw, Donald L. (1972): "The Agenda- Setting: Function of Mass Media". *The Public Opinion Quarterly*, Vol. 35 (2). (Summer, 1972), pp. 176-187.
- Ministerio de Defensa Nacional (2003): *Política de Defensa y Seguridad Democrática*. Bogotá: Presidencia de la República-Ministerio de Defensa Nacional. Recuperado de: <http://www.oas.org/csh/spanish/documentos/colombia.pdf> [Consulta: 15 de marzo de 2017]
- Otero, Diego (2016): *Los gastos de la guerra en el conflicto interno colombiano, 1964-2016: 179.000 millones de dólares perdidos*. Bogotá, Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz – Indepaz.
- Pachón, Mónica (2009): "Colombia 2008: éxitos, peligros y desaciertos de la política de seguridad democrática de la administración Uribe". *Revista de ciencia política*

